

dina Academia del Trípode, no olvidemos que Torrepalma y Porcel pertenecieron a ambas instituciones.

Terminado el estudio, el *Apéndice* contiene la transcripción anotada de las actas. A su lado se citan las composiciones de cada una de las carpetas, señalando el primer verso y la autoría (conocida o atribuida) del texto.

Desde aquí queremos agradecer a la autora el ayudarnos a esclarecer, con el presente libro, esta parcela de la poesía española del siglo de las luces.

ROSALÍA FERNÁNDEZ CABEZÓN

ANTONIO DE ESLAVA: *Noches de invierno*, edición, estudio preliminar y notas de Julia Barella Vigal. Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1982 (264 páginas).

Una de las dificultades con que cuenta el crítico o historiador de la literatura en el frente de la novelística-áurea es la falta de ediciones críticas actuales de muchos textos, si no de autores próceres, al menos de escritores importantes e influyentes en la confirmación del género. Esto hace que siempre una nueva edición suponga una contribución valiosa.

La edición de las *Noches de invierno* de Antonio de Eslava realizada por la profesora Julia Barella se hacía desde hace tiempo necesaria. La obra de Eslava es, sin duda, una de las colecciones de novelas cortas que transparentan con mayor fidelidad la connivencia de las tradiciones medievales de los *exempla* y los *fabliaux*, de la cuentística popular y los procedimientos de las *novelle* italianas al hilo del criterio horaciano de lo «útil-deleitabile».

Entretención y utilidad se funden en la charla de cinco dialogantes reunidos al amor de la lumbre para engañar las nocturnas horas invernales con el relato de cuentos, chistes, variadas anécdotas e informaciones peregrinas sobre distintos temas.

Acertadamente, la profesora Barella equilibra la filiación de las *Noches* de Eslava entre la tradición italiana y la cuentística española, acentuando en todo caso la dependencia con respecto a ésta última, sin olvidar el repertorio de fuentes clásicas consultadas en enciclopedias eruditas según el uso renacentista.

Con respecto al venero clásico la edición anota cuidadosamente cada referencia a las historias clásicas, personajes mitológicos y proverbiales, tópicos literarios, glosas y conceptos o planteamientos difundidos en la época que sirvieron como *thema* de disertación o diálogo: de cómo el vehemente contenido mata (p. 75); de la naturaleza del agua y sus lugares de abundancia (p. 74); de las cualidades del vino (p. 181); del amor virtuoso y lascivo (p. 155), etc. Las anotaciones realzan el mensaje moral o útil de la colección en cuanto que son los personajes mágicos y fantásticos quienes encuazan con frecuencia la disertación moral (*vid.* p. 24 estudio preliminar), y requieren por tanto una atención privilegiada que permita valorar justamente el propósito didáctico de las narraciones.

Pero, a juicio de la profesora Barella, la intención de Eslava «es entretener al lector contándole historias. La finalidad mural de éstas parece interesarle poco» (p. 23).

En su lúcido e informativo estudio preliminar la profesora Barella muestra este propósito del entretenimiento en la narración de Eslava en el marco de las «apacibles historias», apuntando datos acerca de las dialogantes, temas tratados, e insertando la obra en el seno de una corriente narrativa en la que el escritor navarro parece tener su propia concepción de la novela corta.

Es posible que un estudio más abultado de la estructura literaria de la obra, diálogos y novelas, permitiera delimitar más claramente la postura de Eslava con respecto a las tendencias narrativas del momento. La anotación de las fuentes clásicas de esta edición es

abundante, correcta y oportuna. Sin embargo, no sobrarían los apuntes literarios, los comentarios a procedimientos narrativos, en algún caso verdaderamente interesantes como es, por ejemplo, la *anagnorisis* póstuma entre los hermanos combatientes, Gaulo Casio y Mauricio (Noche 2.<sup>a</sup>, cap. VI, pág. 157), o las repetidas pruebas de verosimilitud a que Eslava somete sus narraciones por el juicio literario de los dialogantes. Así, en el relato de Silvio sobre los amores de Berta y Milón de Aglagante, el viejo Albanio le objeta que su historia se hace sospechosa por haber sido contada de memoria,

con tanto epílogo, con tanta elocuencia, discreción y gravedad en las palabras, en las sentencias en las figuras, que son cosas que pertenecen a la gramática, a la dialéctica y a la retórica, y con mucha filosofía moral, como si toda su vida no leyere otra cosa. (Noche 2.<sup>a</sup>, cap. VIII, p. 198).

A lo cual el interpelado responde:

En verdad, señor Albino, que está buena la fisga. (*Ibid.*)

Otros ejemplos de esta reflexión autocrítica de Eslava podríamos señalar en la Noche 3.<sup>a</sup>, cap. 10, p. 229, en cuanto a la duración del embuste de Fiameta; la falta de sentimiento de Mauricio al ausentarse de Angélica (Noche 2.<sup>a</sup>, cap. VI, p. 155) o la docilidad con que Clodomiro abandona sus reinos (Noche 2.<sup>a</sup>, cap. VII, p. 177).

Estas observaciones internas manifiestan una persecución de un prototipo de narración, modelo que configuran también otros procedimientos: participación del narrador, intensificación del *climax*, etc. que convendría examinar más detalladamente.

En suma, la lectura de las *Noches de Invierno*, guiada de las finas observaciones en la profesora Barella conduce a la comprensión de una peculiar teoría del relato corto en Eslava, en la cual se podrá profundizar gracias a esta excelente edición. El estudio preliminar de la misma perfila las líneas de la labor investigadora de la Dra. Barella y prelude brillantemente la obra de Antonio de Eslava reclamando una atención más ponderada por parte de los estudiosos hacia la figura del escritor navarro.

PILAR MARÍA VEGA

#### ANALES DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

Revista publicada por el Departamento de Literatura Española de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante, con el patrocinio de la Excm. Diputación Provincial de Alicante y la Consellería de Cultura y Educación del Gobierno Autónomo de la Comunidad Valenciana.

Aparece una vez al año, en volúmenes de 600 páginas y 1.300 gramos de peso.

Publica trabajos de investigación en los ámbitos de la Literatura Española, Hispanoamericana y Comparada, la Teoría y la Crítica Literarias. Admite originales en todas las lenguas utilizadas en la comunidad universitaria internacional.

Director: Guillermo Carnero.

Secretario: Enrique Rubio Cremades.

Consejo de Redacción: Departamento de Literatura Española, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Alicante.

Colaboradores en los cinco primeros volúmenes:

F. Piñal, T. Albaladejo, R. Alemany, J. Alvarez Barrientos, G. Allegra, A. Amusco, R. Andioc, S. Arduini, P. Aullón de Aro, M. A. Ayala, D. Azorín, M. Baridon, R. Benítez, M. C. Bobes, J. F. Botrel, E. Caldera, G. Caravaggi, G. Carnero, J. Castañón, G. Cartago,